

RESUMEN DEL SERMÓN

Efesios 5:1-21 Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados; ² y andad en amor, así como también Cristo os amó y se dio a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios, como fragante aroma. ³ Pero que la inmoralidad, y toda impureza o avaricia, ni siquiera se mencionen entre vosotros, como corresponde a los santos; 4 ni obscenidades, ni necedades, ni groserías, que no son apropiadas, sino más bien acciones de gracias. 5 Porque con certeza sabéis esto: que ningún inmoral, impuro, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. ⁶ Que nadie os engañe con palabras vanas, pues por causa de estas cosas la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia. ⁷ Por tanto, no seáis partícipes con ellos; ⁸ porque antes erais tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de la luz ⁹ (porque el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad), ¹⁰ examinando qué es lo que agrada al Señor. 11 Y no participéis en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien, desenmascaradlas; 12 porque es vergonzoso aun hablar de las cosas que ellos hacen en secreto. ¹³ Pero todas las cosas se hacen visibles cuando son expuestas por la luz, pues todo lo que se hace visible es luz. 14 Por esta razón dice: Despierta, tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo. 15 Por tanto, tened cuidado cómo andáis; no como insensatos, sino como sabios, 16 aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. 17 Así pues, no seáis necios, sino entended cuál es la voluntad del Señor. 18 Y no os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución, sino sed llenos del Espíritu, 19 hablando entre vosotros con salmos, himnos y cantos espirituales, cantando y alabando con vuestro corazón al Señor; ²⁰ dando siempre gracias por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, a Dios, el Padre ²¹ sometiéndoos unos a otros en el temor de Cristo.

Éfeso era una de las grandes ciudades del Asia menor. Una ciudad cosmopolita, el centro del comercio mundial y muy rica en todo aspecto. También fue el centro de idolatría de la falsa "diosa Diana". De modo que no sorprende que Pablo se haya quedado allí tres años y que desde esa ciudad el evangelio se expandiera por toda Asia. La ciudad estaba en una gran corrupción, por lo que los cristianos estaban siendo tentados a vivir como los incrédulos, en idolatría; por lo tanto, había mucha avaricia, inmoralidad, el culto al desenfreno sexual y la hechicería era parte de la vida en Éfeso, así como los falsos maestros; así que abundaba el pecado.

Por eso, Pablo los exhorta a que vivan de manera digna a su nueva vida en Cristo, siendo imitadores de Dios en toda su manera de vivir. Por lo tanto, mi intención con este recurso es que, a través de este pasaje, podamos ser convencidos de que en el mundo inmoral de tinieblas e insensato en que vivimos, como hijos amados seamos imitadores de Dios andando en amor, en la luz y sabiduría.

I. IMITADORES DE DIOS ANDANDO EN AMOR.

Efesios 5:1-6 Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados; ²y andad en amor, así como también Cristo os amó y se dio a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios, como fragante aroma. ³ Pero que la inmoralidad, y toda impureza o avaricia, ni siquiera se mencionen entre vosotros, como corresponde a los santos; ⁴ ni obscenidades, ni necedades, ni groserías, que no son apropiadas, sino más bien acciones de gracias. 5 Porque con certeza sabéis esto: que ningún inmoral, impuro, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. 6 Que nadie os engañe con palabras vanas, pues por causa de estas cosas la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia. Así como los hijos imitan a sus padres en todo, así debería ser con nuestro Padre celestial. Nuestros pecados fueron lavados por la sangre de Cristo en la cruz, antes éramos desconocidos, hoy somos sus hijos y ahora nos ama de tal manera, como dice **1 Juan 3:1** Mirad cuán gran amor nos ha otorgado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; y eso somos. Por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a Él.

Pero este mundo nos presenta todo lo contrario al amor de Dios que debemos imitar. Por ejemplo, en la ciudad de Éfeso las pasiones y corrupciones sexuales, el egoísmo, y la codicia era la forma de vida (versículo 3), no había en lo absoluto amor, es por eso que la clase correcta de amor que debemos de tener implica aborrecer muchas cosas de nuestra vida, como dice Romanos 12:9 El amor sea sin hipocresía; aborreciendo lo malo, aplicándoos a lo bueno. Así que Pablo nos exhorta a que toda inmoralidad, impureza, obscenidades, groserías etc., ni siquiera sea mencionado entre nosotros los cristianos, como corresponde a santos, sino que de nuestros labios deben salir acciones de gracias ¿por qué? Leamos **Efesios 2:1,4-5:** ¹ Y Él os dio vida a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados. **4-5** Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó, ⁵ aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvados). Dios nos dio vida estando muertos en delitos





y pecados, y por el gran amor de Dios ahora tenemos vida y salvación, por lo que nadie que practique estas cosas tiene herencia en el Reino de Dios. El desafío de Pablo es ser imitadores de Dios en toda su manera de vivir.

Antes de nuestra conversión éramos enemigos de Dios y del evangelio, nacimos muertos, sordos y ciegos espiritualmente, aborreciéndolo, incrédulos y esclavos del pecado; por lo tanto, necesitamos redención y solo es por medio del sacrificio de Cristo. *Efesios 5: 1-2* Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados; ² y andad en amor, así como también Cristo os amó y se dio a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios, como fragante aroma. Sólo por causa del evangelio podemos imitar a Dios, porque somos hijos amados. Este es el evangelio. Pasamos de ser enemigos a hijos de Dios. Es porque ahora que somos sus hijos que podemos andar en amor, así como Dios ama. Somos imitadores de Dios, a medida que imitamos a Cristo, quien se entregó a sí mismo mostrando un amor sacrificial. Ese mismo amor es el que nos enseña Cristo, que no es por momentos, no es una expresión, sino la razón misma de la vida, porque Dios es amor. Se trata de una vida gobernada, impulsada y conducida por el amor, es decir Dios mismo y su Palabra.

La Biblia nos dice que debemos de imitar de Jesús:

Filipenses 2:5 Haya, pues, en vosotros esta actitud que hubo también en Cristo Jesús, eso traerá como consecuencia que cada uno de nosotros no solo velemos por lo intereses propios, sino por los intereses del prójimo y de la familia de la fe. Debe de ser un amor de entrega, que llegue hasta el sacrificio **1 Juan 3:16** En esto conocemos el amor: en que Él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. La vida cristiana no consiste en hablar de amor, sino en amar. Por lo tanto, ahora que conocemos el evangelio y que vemos con qué gran amor Dios nos amó, podemos imitar ese amor solo por causa del evangelio.

Esto mismo es ahora el desafío para nosotros como iglesia. El propósito del mundo es confundirnos acerca del amor, con la pasión, lujuria y deseo. El verdadero amor tiene que ver con las verdades del evangelio, no es egoísta 1 Corintios 13:5 no hace nada indebido, **no busca lo suyo...;** en cambio, la lujuria tiene que ver con toda la impureza de este mundo. Recordemos, en el mundo inmoral de tinieblas e insensato en que vivimos, como hijos amados seamos imitadores de Dios andando en amor.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN:

- 1. ¿Cómo estás huyendo en tu vida de las manifestaciones culturales tergiversadas de amor como la inmoralidad, impureza, avaricia, murmuración, etc.?
- 2. ¿De qué formas estás imitando a Dios andando en amor?

II. IMITADORES DE DIOS ANDANDO EN LA LUZ.

Efesios 5:7-14 Por tanto, no seáis partícipes con ellos; 8 porque antes erais tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de la luz ⁹ (porque el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad), 10 examinando qué es lo que agrada al Señor. 11 Y no participéis en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien, desenmascaradlas; 12 porque es vergonzoso aun hablar de las cosas que ellos hacen en secreto. ¹³ Pero todas las cosas se hacen visibles cuando son expuestas por la luz, pues todo lo que se hace visible es luz. 14 Por esta razón dice: Despierta, tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo. Primero Pablo dice que somos hijos amados, ahora la exhortación es a vivir como hijos que anden en la luz, no participando junto con los que no son creyentes de sus pecados. Pablo tenía mucha razón de hablarles de esta manera, veamos *Efesios 2:1-2* Y Él os dio vida a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados ² en los cuales anduvisteis en otro tiempo según la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia. Entonces el versículo 8 porque antes erais tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de la luz. ¿A qué se refiere que antes eran tinieblas? a que estaban sin Cristo, no le conocían, excluidos de Él.

El ministerio de Pablo tuvo un tremendo efecto en la ciudad de Éfeso (*Hechos 19:11-13*) En Éfeso había muchas creencias místicas y manifestaciones demoniacas. El Espíritu Santo por medio de Pablo hizo muchos milagros. Los que practicaban la brujería se convirtieron a Cristo y quemaron sus libros de conjuros mágicos; se ganaron muchos para la adoración al Dios verdadero. Pero la adoración a Diana era grande, así que, de los cristianos en ese tiempo, probablemente algunos habían sido idólatras de lo oculto. En *Hechos 19:27-28* vemos la condición de idolatría de ese pueblo. Es por eso que ahora Pablo les exhorta y les que ahora que son hijos de Dios, deben de imitarlo andando en la luz, en santidad, apartados para Él.

Pablo afirma que los cristianos somos luz. Esta condición se alcanza estando en Cristo. El Señor dijo que Él era la luz del mundo en *Juan 8:12*, pero al mismo tiempo dijo que nosotros, los creyentes, éramos también la luz del mundo, es por eso que debemos de andar de esa manera.

Mateo 5:14 Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad situada sobre un monte no se puede ocultar.

Ser imitadores de Dios es andar en la luz. Dios es la verdadera luz y no hay tinieblas en Él. Es por eso que quien está en Dios y Dios en Él por Cristo, se vuelve lumbrera, resplandece, vive y proclama el evangelio en este mundo de oscuridad. Antes eran tinieblas, sus mentes estaban entenebrecidas, hoy la luz del evangelio ha alumbrado sus corazones, por lo tanto, pueden manifestar a Dios en toda bondad, justicia y verdad, como lo dice el versículo 9. Ahora ya no participarán en las obras de las tinieblas y son capaces de desenmascarar las mentiras de este mundo y no ser engañados como antes.

Andar en la luz también es venir a luz para que nuestras vidas sean expuestas a la verdad. Leamos **Juan 3:20** Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas Pablo les dice **Efesios 5:13** Pero todas las cosas se hacen visibles cuando son expuestas por la luz, pues todo lo que se hace visible es luz. Esto es venir a rendir cuentas a alguien maduro en la fe, para que pueda darnos un consejo bíblico.

Solo Cristo ha vencido y derrotado las tinieblas y lo puede hacer en su vida. Si no examinamos qué es lo que le agrada al Señor estaremos participando en las obras estériles de las tinieblas y la única manera de desenmascararlas es cuando tenemos el conocimiento de Dios, de qué es lo que a Él le agrada y cuál es su voluntad y eso lo encontramos en su Palabra.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN:

- 1. ¿Cómo estás imitando a Dios andando en santidad?
- 2. ¿Estás siendo luz o tinieblas en tu hogar, con tu familia, en tu vecindario, lugar de trabajo o estudios, con tus amistades? ¿De qué formas estás siendo luz?
- 3. ¿Estás examinando diariamente en tu vida qué es lo que agrada a Dios? ¿Cómo lo estás haciendo?

III. IMITADORES DE DIOS EN SU SABIDURÍA.

Efesios 5:15-21 Por tanto, tened cuidado cómo andáis; no como insensatos, sino como sabios, 16 aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. 17 Así pues, no seáis necios, sino entended cuál es la voluntad del Señor. 18 Y no os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución, sino sed llenos del Espíritu, 19 hablando entre vosotros con salmos, himnos y cantos espirituales, cantando y alabando con vuestro corazón al Señor; ²⁰ dando siempre gracias por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, a Dios, el Padre ²¹ sometiéndoos unos a otros en el temor de Cristo. Acá encontramos dos características de cómo Pablo desea que los cristianos vivan e imiten del Señor. En primer lugar, aprovechando bien el tiempo, pues nuestro caminar y vida como cristianos ya no debe estar de acuerdo a los estándares de este mundo, ni con los incrédulos, en lugar de eso debemos comportarnos dignos de lo que somos "hijos amados" y como "hijos de luz" imitando a Dios en todo.

Así como nos preocupamos por nuestro vestido, trabajo, viajes, que comer, a dónde descansar, la educación de nuestros hijos, el hogar, de la misma manera debemos de ser diligentes con nuestra vida cristiana, sabios en invertir nuestro tiempo en las cosas del Señor, haciéndole nuestra prioridad. No es que Dios se ajuste a nuestra agenda, nosotros necesitamos someter nuestro tiempo a Dios mismo, porque los días son malos y son gobernados por el pecado, los placeres, la codicia, la inmoralidad, las injusticias. Este mundo está bajo Satanás. Todas estas cosas están a la orden del día y si no priorizamos el tiempo en el Señor estaremos siendo necios e insensatos faltos de sabiduría.

Tenemos que ser luz y ser sabios, no podemos seguir caminando de esa manera y entender la voluntad del Señor. Y en segundo lugar, debemos entender cuál es la voluntad del Señor. Esta es la manera de cómo somos sabios. No en base a lo que creemos y deseamos.

Para imitar a Dios en su sabiduría debemos de ser controlados por el Espíritu Santo pues esa es la llenura, al ser gobernados y guiados por la palabra que el Espíritu Santo inspiró. Es por eso que esta voluntad del Señor está expresada en lo bueno, lo agradable y perfecto, Romanos 12:2 Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto. Así es la voluntad de Dios y así debemos de vivir en todo momento y en toda situación.

Así como aquellos que caminan neciamente y que se deleitan en estar llenos de vino; entonces aquellos que caminan sabiamente deben estar llenos del Espíritu Santo. Pablo escribe tres maneras en las que vive aquel que es sabio y lleno del espíritu santo: primero, hablando entre vosotros con salmos, himnos y cantos espirituales, cantando y alabando con vuestro corazón al Señor; segundo, dando siempre gracias por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, a Dios, el Padre; y la manifestación de todo esto será: sometiéndoos unos a otros en el temor de Cristo.

Hermanos ¿Cómo estamos andando, como necios, o como sabios? Si queremos ser sabios y saber cómo caminar en este mundo de tinieblas, solamente es meditando, escudriñando, amando su palabra. La manera de vivir como imitadores de Dios en este mundo es solo a través del evangelio, nada de lo que Dios exige en su palabra se puede vivir en nuestras fuerzas y conocimiento, sino que sea Cristo por medio de las Santas Escrituras en cada uno de nosotros. Por lo tanto, , en el mundo inmoral de tinieblas e insensato que vivimos, como hijos amados seamos imitadores de Dios andando en amor, en luz y sabiduría.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN:

- 1. ¿Cómo estás imitando a Dios andando en sabiduría?
- 2. ¿De qué formas estás usando tu tiempo, lo usas como necio o como sabio?
- 3. ¿De qué formas estás procurando entender cuál es la voluntad del Señor?
- 4. ¿Qué o quién está gobernando y controlando tu vida?